Commodities

La Industria semillera Argentina: eslabón clave en la cadena de valor agroalimentaria

Bruno Ferrari- Emilce Terré

La industria semillera Argentina presenta un papel preponderante en términos socioeconómicos. Emplea a más de 100.000 personas y detenta un VBP de 2.400 M US$. En exportaciones de semillas extensivas, se ubica 13° a nivel mundial y 1° a nivel regional.

Commodities

La cebada 2019/20 deja un abultado stock final y perspectivas bajistas

Patricia Bergero - Franco Ramseyer

La pandemia mundial ha desacelerado la demanda de cebada en estos meses, lo que desalienta la industrialización y las exportaciones de la variedad cervecera. En Argentina, los stocks finales 19/20 cubrirían 100 días de consumo con precios desalentadores.

Transporte

La bajante del Paraná se refleja en el patrón de embarques

Patricia Bergero - Javier Treboux

En mayo, los embarques de maíz desde el sur de Buenos Aires se incrementaron notablemente en términos interanuales, en detrimento del Gran Rosario.

Commodities

El ingreso de maíz al Gran Rosario toma dinamismo a medida que avanza la cosecha de los cultivos de siembra tardía

Alberto Lugones – Emilce Terré – Javier Treboux

El ingreso de camiones con maíz a puertos del Gran Rosario creció un 10% en la última semana. Con 3,6 Mt anotadas para exportar en junio y 4,1 Mt en julio, la necesidad de mercadería de la exportación calentó los precios en el mercado doméstico.

Commodities

Fuerte ajuste en los negocios de trigo con destino al Gran Rosario

Bruno Ferrari – Emilce Terré

Según los últimos datos provistos por MAGyP ya se ha comercializado el 83% del trigo 19/20. En la plaza local, se ha observado una pausa en la concreción de negoción arribando a niveles exiguos, mientras que los precios en Chicago no encuentran un piso.

La Industria semillera Argentina: eslabón clave en la cadena de valor agroalimentaria

Bruno Ferrari- Emilce Terré

La industria semillera Argentina presenta un papel preponderante en términos socioeconómicos. Emplea a más de 100.000 personas y detenta un VBP de 2.400 M US$. En exportaciones de semillas extensivas, se ubica 13° a nivel mundial y 1° a nivel regional.

Las mejoras -productivas para la actividad agrícola, nutricionales para el consumidor, defensivas para la lucha contra enfermedades, insectos y herbicidas a nivel de lotes-, a partir del desarrollo del paquete tecnológico, posicionó a la semilla como un insumo crítico y de gran valor. Es en este marco que las innovaciones, surgidas como producto de los avances de la biotecnología y del mejoramiento convencional de semillas, pasaron a tener un lugar de gran relevancia en la organización de la producción de las nuevas empresas semilleras.

La industria de la semilla nacional nació hace más de 90 años, con el desarrollo de firmas locales que tienen un papel importante dentro de la misma debido a su larga tradición en la actividad. Los actores de la cadena de valor de semillas van desde aquellos que se dedican al mejoramiento de especies vegetales, al desarrollo y provisión de biotecnología, a la multiplicación y producción de semilla comercial, junto al procesamiento y acondicionamiento de dicha semilla, hasta la distribución y comercialización de la misma.

También participan de la cadena los proveedores de maquinaria agrícola especifica, logística, servicios, laboratorios, mano de obra por temporada, entre otros. El Estado, por otra parte, juega un papel de suma importancia a través de las universidades nacionales, Institutos de CONICET y el INTA, organización que lidera la investigación y el desarrollo de nuevas variedades vegetales mediante programas de mejoramiento genético y es el mayor obtentor según los registros del Instituto Nacional de la Semilla (INASE).

Hoy día, la producción semillera nacional tiene su zona núcleo ubicada entre las localidades de Pergamino, Venado Tuerto y Rosario, área donde se concentra el denominado Clúster de la Semilla, una agrupación de empresas e instituciones vinculadas a la producción de este insumo (principalmente de semillas de cereales, oleaginosas y forrajeras) que busca promover la mejora competitiva en la industria local.

En cuanto a la implementación productiva, siguiendo los datos publicados por la *International Service for the acquisition of agri-biotech applications* (ISAAA, 2017), Argentina se encuentra en el tercer puesto entre los países con mayor adopción de semillas GM por detrás de Estados Unidos y Brasil.

El desarrollo de las innovaciones en mejoramiento vegetal han generado grandes incrementos en el valor de la producción granaria argentina. Según el estudio realizado por Trigo (2016), las mejoras biotecnológicas han coadyuvado a incrementar en 126 mil millones de dólares los ingresos brutos de la producción entre el año 1996 y 2016, ya sea tras la posibilidad de incrementar el área productiva o por las sucesivas mejoras en los rendimientos por hectárea.

Por otro lado, indagando aún más respecto a la generación de valor en distintos eslabones productivos de las cadenas agroalimentarias, se observa que la producción primaria (de granos y semillas) en conjunto con los servicios agropecuarios son los sectores de la cadena de valor que generan mayor valor agregado por unidad de producción. En este sentido, el Valor Bruto de Producción para 2018 en el sector semillas, se estima en 67.828 millones de pesos corrientes o un equivalente en moneda extranjera (tipo de cambio promedio para 2018) de 2.400 millones de dólares. (MAGyP, 2019)

En cuanto a la producción nacional de semillas que transitan por el proceso de fiscalización del INASE, en el ciclo 2017/18 se produjeron 579.040 toneladas considerando todas las especies. No obstante, el uso de semillas es ostensiblemente mayor y solo teniendo en cuenta los principales cultivos extensivos podrían ascender a 1,5 millones de toneladas según estimaciones realizadas en base a la campaña 2014/15 por MAGyP (2015).

Por otro lado, si se analiza la estructura del mercado de semillas en Argentina, según el Registro Nacional del Comercio y Fiscalización de semillas (RNCyFS), a cargo del Instituto Nacional de la Semilla (INASE), hay 2.361 empresas registradas, incluyendo todos los rubros que forman parte de la cadena de la semilla. En cuanto a las jurisdicciones, lideran el ranking con 960 empresas Buenos Aires, 273 en Santa Fe y 226 en Córdoba.

Respecto a los establecimientos vigentes declarados por las empresas inscriptas en el RNCyFS se encuentran 798 casas matrices/establecimiento principal, 795 sucursales de comercialización, 478 galpones de almacenaje, 421 viveros, 235 plantas de procesamiento y 48 laboratorios.

Un dato socioeconómico de suma interés es la generación de empleo por parte del sector semillero. Según Paseyro (2015), la industria semillera argentina emplea a 114.737 personas compuestos de la siguiente forma: a) 8.245 son empleos directos, 5.725 indirectos y 12.560 temporarios, b) el personal de investigación y desarrollo suma 501 profesionales con carreras de grado y post grado, c) Los distribuidores asociados a la industria suman 5.546 y son 82.160 profesionales y auxiliares los que apoyan a los distribuidores de semillas.

En el plano externo, Argentina ocupa el puesto N° 18 en el ranking de volumen exportado de semillas, el cual fue de 73.338 tn en el 2017 y significó una participación de 1,87% del comercio global, según la *International Seed Federation (ISF)*. En el podio se encuentran: Francia con 523.227 tn exportadas (13,3% del total); EE.UU con 411.841 tn (10,5% del total) y Hungría con 234.076 tn (6% del total).

Medido en valor, las exportaciones de semillas de Argentina posicionan al país en el 13° lugar del ranking, con 256 M U$S en el año 2017 y una participación del 2,15% en el valor exportado global. Holanda (2.040 M US$), Francia (1.801 M US$) y Estados Unidos (1.712 M US$) lideran este ranking detentando una participación conjunta del 46,5% del total exportado.

Ahora bien, si sólo se consideran los montos exportados de las semillas para cultivos extensivos, es decir, excluyendo las flores y los vegetales; Argentina pasa a ubicarse en la 11° posición con una participación del 3,2% en el total comerciado. En este ranking, los dos primeros lugares siguen siendo para Francia (con el 17,5% del total) y Estados Unidos (13,6%), pero en el tercer lugar se encuentra Alemania con el 8,9%. A nivel latinoamericano, Argentina adquiere mayor relevancia ya que se ubica en el 1° puesto como exportador de semillas de cultivos extensivos.

Por último, nuestro país es importador de semillas, principalmente de girasol y maíz. En el año 2017, adquirió desde más allá de las fronteras 37.395 t por un valor de 117 millones de dólares, lo que se traduce en una participación del 1% en las compras internacionales de este insumo.

Bibliografía

ISAA. (2017). Global Status of Commercialized Biotech/GM Crops in 2017: Biotech Crop Adoption Surges as Economic Benefits Accumulate in 22 Years. ISAA Brief N°53. Disponible en PDF: http://www.isaaa.org/resources/publications/briefs/53/download/isaaa-brief-53-2017.pdf [última fecha de consulta: 16/06/2020]

MAGyP. (2016). Mercado de semillas para la siembra de granos en Argentina. Disponible en PDF: https://magyp.gob.ar/new/0-0/programas/dma/granos/Informe%20Semillas_Agosto%202016.pdf [última fecha de consulta: 16/06/2020]

MAGyP. (2019). Cadena de valor agroalimentarias: Evolución en el nuevo contexto macroeconómico 2016/2018. Disponible en PDF: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/cadenasagroalimentarias-febrero2020.pdf [última fecha de consulta: 16/06/2020]

Paseyro, A. (2015). La importancia de la industria semillera en la economía nacional. BCR – Revista Institucional. N°1525, 22-28. Disponible en PDF: https://www.bcr.com.ar/sites/default/files/agricultura_0.pdf [última fecha de consulta: 16/06/2020]

Trigo, E.J. (2016). Veinte años de cultivos genéticamente modificados en la agricultura Argentina. Disponible en PDF: https://www.fiba.org.ar/wp-content/uploads/2016/12/informe20gm.pdf [última fecha de consulta: 16/06/2020]

La cebada 2019/20 deja un abultado stock final y perspectivas bajistas

Patricia Bergero - Franco Ramseyer

La pandemia mundial ha desacelerado la demanda de cebada en estos meses, lo que desalienta la industrialización y las exportaciones de la variedad cervecera. En Argentina, los stocks finales 19/20 cubrirían 100 días de consumo con precios desalentadores.

La campaña de cebada 2020/21 está reflejando el tono bajista con el que está transcurriendo la campaña 2019/20. Sumada la caída de los precios de los otros granos utilizados en la alimentación animal, como el maíz, y el incentivo de los precios del trigo, el valor de la cebada forrajera esté en uno de los niveles más bajos en varios años. Con la diferencia de precios existente entre la forrajera y la cervecera y algunos problemas de calidad que derivaron en mayor volumen de forrajera en esta temporada, todo ha sumado para que se estime una disminución en el área destinada a este cereal. Las estimaciones de caída exhiben un amplio rango, que van de 2% a 15%.

La campaña 2019/20 tuvo una producción a tono con años anteriores

En la campaña 2019/20, las siembras de cebada cubrieron poco más de 1.277.000 hectáreas, de acuerdo con datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP). Sobre la base de 1,12 M ha cosechadas y un rendimiento promedio de 33,75 quintales por hectárea, se logró una producción de 3,78 millones de toneladas según la misma fuente.

Los stocks iniciales en el ciclo 2019/20, es decir, la cebada que "sobró" de la campaña anterior, ascendieron a 650 mil t, siendo los inventarios iniciales más altos desde el ciclo 2014/15. Este inicio de campaña de gran stock se debió a la gran cosecha 2018/19, la más alta registrada en nuestro país con 5,06 Mt.

Sumando ambos componentes, se obtiene que la oferta total de cebada en la campaña 2019/20 se estima en 4,4 Mt. En comparación con la oferta del ciclo previo –la más alta en los registros–, la actual resulta un 15% inferior, pero es un 6% superior si es comparada con la oferta promedio en los últimos cinco años.

El total de la demanda retrocede en la campaña 2019/20

Las exportaciones comenzaron a ralentizarse, particularmente las de cebada forrajeras

Como resultado de la pandemia mundial de coronavirus, que generó una disminución en el consumo de cerveza a nivel global, y particularmente en un comprador clave de la cebada argentina como es Brasil, el desempeño exportador de la cebada cervecera, que había comenzado el ciclo con un álgido ritmo de embarques, comenzó a debilitarse a partir del mes de mayo.

Las exportaciones de cebada forrajera, por otro lado, ya desde el inicio de la campaña 2019/20 venían mostrando una reducción considerable respecto del ciclo previo. Es esperable que los cambios en el contexto internacional generen un mayor impacto en el grano forrajero que en el cervecero, al tener la actividad industrial destinada a consumo humano un comportamiento más estable a lo largo de las distintas campañas comerciales.

Mientras que en el ciclo comercial 2018/19 la exportación se había beneficiado con una producción argentina récord en el contexto de una caída de la producción global a su menor nivel en seis años, en la campaña 2019/20 las cosas fueron diferentes. La producción local disminuyó, al tiempo que el producto mundial alcanzó su máximo registro en décadas.

También hay que considerar que la reintroducción de los derechos de exportación para ambos tipos de cebada constituyó un desincentivo adicional a la exportación y, por ende, a la producción. Los derechos de exportación se reintroducen en septiembre de 2018 con el menor tributo que surja de comparar 12% sobre el valor FOB o $4 por dólar exportado, lo que en la práctica significó que nunca llegó a aplicarse 12% y que con la creciente pérdida de valor de nuestra moneda la alícuota estuvo en un mínimo de 6,6%. En diciembre del año 2019 se dejó sin efecto la opción y la alícuota quedó en 12%. En marzo de 2020 se fijó la alícuota del DE en 12% para ambas cebadas.

Entre diciembre de 2019, cuando comenzó la campaña comercial del cereal, y abril de 2020, las exportaciones de cebada cervecera alcanzaron a 728 mil t, de acuerdo con datos del INDEC. En el período comparable del año precedente (dic.2018 a abr.2019), los despachos eran prácticamente iguales, totalizando 730 mil t. El promedio de las últimas cinco campañas en esos 5 meses es de 619 mil toneladas.

En el mismo lapso, los embarques argentinos de cebada forrajera fueron de 979 mil t. En este caso, la caída con respecto al año pasado es 40%, mientras que, si se compara con el promedio de las últimas 5 campañas, los despachos presentes resultan 21% inferiores.



En mayo, según datos de la agencia marítima NABSA S.A., se despacharon 94 mil t de todo tipo de cebada, sin especificaciones si es calidad cervecera o forrajera. Esto indica un debilitamiento en el ritmo de embarques, ya que, si bien el volumen exportado suele caer estacionalmente en mayo, no suele hacerlo en tanta magnitud. El promedio de exportaciones para mayo en las últimas 5 campañas es 157 mil t sumando ambos tipos de cebada, muy por encima de los registros actuales.

Más allá de lo embarcado, es interesante ver la marcha comercial de la cebada a través de los datos de compras domésticas y ventas externas que publica el MAGyP.

Al 3 de junio, el sector exportador llevaba compradas 1.177.200 toneladas de cebada cervecera, apenas por encima de lo adquirido a la misma altura del 2019, pero 29% por encima del promedio de las últimas 5 temporadas. Un 99% de dichas compras tenían precio en firme, por lo que estaban cubiertas las ventas externas, que ascendían a 947,2 miles de toneladas. Estas ventas al exterior eran 6% inferiores a las registradas a la misma altura del año pasado.

En el caso de la cebada forrajera, los exportadores acumulaban compras por 1.087.200 t al 3 de junio, con una fuerte caída interanual de 37% y menos pronunciada de 5% frente al promedio de las últimas 5 campañas. Las adquisiciones en el mercado doméstico cubrían los compromisos con el exterior. Las DJVE de cebada forrajera totalizaban 1.056.000 t, 40% y 19% menor a lo registrado a la misma altura del año pasado y del promedio de 5 años, respectivamente.

En vista de estos datos y a partir de consultas con comerciales de este sector, se estima que las exportaciones de cebada (toda) totalizarían 2,2 Mt en el 2019/20. De ese total, 1,1 Mt corresponderían a cebada cervecera y 1,1 Mt a forrajera. De materializarse esta estimación, la campaña culminaría con exportaciones 35% inferiores a las del ciclo pasado (3,4 Mt) y 15% por debajo del promedio de las últimas 5 temporadas (2,6 Mt). Esta aproximación está sujeta a cierto margen de variabilidad al encontrarnos en un año atípico, en el cual hay que ajustar más seguido las previsiones.

Consumo Doméstico

Dentro de las fronteras del país, la cebada se utiliza para el proceso de malteo en el rubro de la cervecería o para la elaboración de alimento balanceado, además de su empleo en consumo animal directo y otros usos, como semilla para la siembra.

La demanda más importante en términos cuantitativos es la de la industria cervecera. Suele ser un consumo muy estable, con cantidades similares procesadas en cada mes. Resulta infrecuente que el volumen de malteo de este cereal presente caídas importantes. Sin embargo, por la actual pandemia de COVID-19 y la consecuente caída de actividad generada por la cuarentena, se produjo una disminución considerable en la producción de abril, que es el último dato que registra MAGyP. Entre diciembre y marzo, el promedio mensual de malteo de cebada cervecera fue de 86.000 toneladas, pero cayó a 57.247 t en abril. Este volumen resulta bajo incluso teniendo en cuenta el factor estacional, ya que el promedio para abril en los últimos 5 años es de 79.000 t. Es de esperar que en mayo los resultados sean similares a los de abril. Suponiendo una recuperación progresiva en la actividad para la segunda mitad del año, se estima que la industria de malteo podría demandar 940.000 t en 2019/20, 7% menos que en el ciclo 2018/19.



Si se miran las cifras oficiales, el uso del cereal para la elaboración de alimento balanceado está presentando un ritmo muy sólido en la presente campaña, incluso en abril, primer mes completo de la cuarentena. Entre diciembre y abril se procesaron 17.815 t, casi el triple del volumen que se había consumido en el mismo lapso del ciclo previo, y más que duplicando la cifra promedio de las últimas 5 campañas. Suponiendo que esta actividad continúe con un buen ritmo de utilización, que se vaya desacelerando progresivamente hacia el fin de la campaña comercial, se puede estimar en 35.000 t el uso registrado -por parte del MAGyP- de cebada forrajera para alimentos balanceados en el presente ciclo. Por último, se estima en base a cálculos estadísticos que el consumo de cebada, también destinado a consumo animal pero utilizado en forma directa, puede estar en 110.000 t. Entre lo registrado por MAGYP desde las firmas comerciales y lo utilizado directo, se estaría en 140.000 t aproximadamente, pero es factible que ese número estimado deba ser ajustado. Mientras tanto, la utilización para semilla ascienda a 130.000 t.

Por lo tanto, la demanda total de cebada se estima en 3,4 Mt en 2019/20, sumando todos los componentes previamente mencionados. El año actual resulta particularmente complejo para la realización de estimaciones por la atípica coyuntura de escala global por lo cual los números estimados podrían ser ajustados -pudiendo variar significativamente- varias veces de aquí a noviembre, con el cierre de la actual campaña.

Los stocks finales se abultan sustancialmente

Teniendo en cuenta que la oferta total al inicio de la campaña 2019/20 sería de 4,4 Mt y que la demanda total sumaría 3,4 Mt, se puede estimar que, al finalizar la temporada, los stocks finales de cebada estarían en 1 Mt, más que duplicando las existencias finales promedio de los últimos 5 años. Esta relativa abundancia del cereal podría ejercer una presión bajista sobre las cotizaciones locales. Otra manera de ver lo mismo es mediante la relación stock/consumo, la que estaría en 29%, superando en 16 puntos porcentuales el indicador del ciclo previo y en 18 p.p. al promedio de los últimos 5 ciclos. Cuando este indicador sube, los precios tienden a bajar, lo que reafirma el efecto bajista sobre los precios de este cereal.

La evolución de la pandemia mundial y las medidas que se tomen al respecto en los próximos meses podrían generar repercusiones que afecten las cifras que se han estimado en el presente informe. Ya de por sí, el balance de oferta y demanda de la cebada 2019/2020 dejaría stocks para cubrir 100 días de consumo, frente a los 40 días que se promedió en las 5 temporadas anteriores y ésa es toda una señal para la temporada 2020/2021.

La bajante del Paraná se refleja en el patrón de embarques

Patricia Bergero - Javier Treboux

En mayo, los embarques de maíz desde el sur de Buenos Aires se incrementaron notablemente en términos interanuales, en detrimento del Gran Rosario.

En mayo, algo menos de 3,8 Mt de maíz se despacharon desde Argentina, según datos oficiales del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, volumen similar a lo embarcado en el mismo mes del año 2019. Se pudo ver un cambio significativo en la distribución por zona de embarque, con los envíos desde Bahía Blanca y Necochea creciendo un 25,7% interanual, y con las salidas desde el Gran Rosario cayendo un 5,8%. A su vez, los despachos al exterior de maíz desde los puertos del norte de la provincia de Buenos Aires se triplicaron en el mes de mayo en relación con el año anterior.



El cambio en la participación se analiza mejor en términos relativos; vemos que, en relación con el 2019, los embarques desde el Gran Rosario perdieron casi 7 p.p. en participación, puntos ganados en parte por los puertos aguas abajo del Rio Paraná, pero fundamentalmente por los puertos de Bahía Blanca y Nechochea, los que alcanzaron casi 20% de participación.

En el acumulado anual a mayo, con embarques de casi 15 Mt de maíz desde todos los puertos (un incremento de casi 10% en relación con el mismo período de 2019), se puede ver una tendencia similar, aunque más atenuada.

Los despachos fluviales al exterior desde el Gran Rosario experimentaron un incremento del 4,7% (12,4 Mt) en el período, lo que no le bastó para mantener participación relativa, mientras que los embarques desde el sur de Buenos Aires crecieron un 27,4% en términos interanuales y se duplicaron los que salieron desde las terminales portuarias fluviales del norte bonaerense.



En términos relativos, los embarques desde el Gran Rosario representaron una participación del 82,8% (casi 4 p.p. por debajo de 2019), con los despachos desde el sur de Buenos Aires representando el 13,7 % (ganancia relativa de 2 p.p.), y con el norte de Buenos Aires alcanzando el 3,5% de participación.

Esta necesidad de originar mercadería en el sur de Buenos Aires continúa generando una prima considerable entre el precio del maíz puesto en Bahía Blanca y el precio puesto en Rosario. Esta prima había experimentado picos marcados sobre mediados del mes de abril (con diferencias de hasta US$ 20/t), disminuyendo hacia finales de ese mes.



Desde mediados de mayo, esta prima se estabilizó y osciló alrededor del 10% desde ahí a esta parte. Esto toma relevancia al considerar que esta diferencia entre destinos nunca pasó del 3% en promedio para las tres campañas anteriores.

Perspectivas climáticas e hidrométricas – Instituto Nacional del Agua

Se fue disipando el escenario de lluvias que había permitido cierto alivio en la situación de las cuencas formadoras del río Paraná, con una disminución muy importante de las lluvias sobre la alta cuenca del río Paraná en Brasil.



Se espera una disminución en el caudal en Cataratas, que últimamente osciló en valores cercanos a los 1.000 m3/s, y podría ubicarse nuevamente en los bajos valores de abril. La descarga de toda la alta cuenca del río Paraná en Brasil se verá afectada por esta disminución de lluvias. La tendencia general en las cuencas de formación del caudal en el río Paraná es descendente.

La fuerte variabilidad climática que caracteriza a la región en los últimos años limita la capacidad de pronóstico. Es siempre importante el margen de incertidumbre sobre la evolución meteorológica sobre las cuencas de aporte al río

Paraná en el tramo navegable. No es posible asegurar una tendencia, por lo tanto, es necesario mantener la atención permanente sobre la evolución de las lluvias, para cuantificar eventuales cambios.

El ingreso de maíz al Gran Rosario toma dinamismo a medida que avanza la cosecha de los cultivos de siembra tardía

Alberto Lugones – Emilce Terré – Javier Treboux

El ingreso de camiones con maíz a puertos del Gran Rosario creció un 10% en la última semana. Con 3,6 Mt anotadas para exportar en junio y 4,1 Mt en julio, la necesidad de mercadería de la exportación calentó los precios en el mercado doméstico.

En las últimas jornadas, la atención de los operadores en el mercado doméstico estuvo concentrada mayormente en el mercado de maíz, con los exportadores buscando asegurarse la provisión a medida comienza a levantarse el maíz tardío en el centro del área agrícola nacional, y toma dinamismo el ingreso de mercadería a los puertos del Gran Rosario.

En la semana que terminó el domingo último, el ingreso de camiones portando maíz a las terminales de la zona promedió casi 1.700 camiones diarios, considerando la posición de camiones hasta las 6 a.m. según informa el Centro de Entregadores de Cereales, Oleaginosas y Afines (CECOA), un crecimiento de un 10% en relación a la semana previa, y por encima de la campaña previa en la misma semana. La seca de los últimos meses sobre áreas con maíces de siembra tardía, principalmente en la provincia de Córdoba, habrían apurado la maduración de los cultivos, y apresuran el ingreso de mercadería que se proyectaba cosechar recién entrado julio. A nivel nacional, la cosecha del cereal abarca ya un 78% de la superficie a trillar según datos del MAGyP, adelantándose 17 puntos porcentuales al avance del año pasado.



En las primeras dos semanas de junio, ingresaron al Gran Rosario unas 1,35 millones de toneladas de maíz, un 5% menos que en el mismo período del año previo. Aun así, si tomamos la campaña 2019/20 completa, es decir, desde marzo a esta parte, habrían ingresado a la zona 11,5 millones de toneladas de maíz, volumen similar a la campaña previa (+3%) cuando Argentina registró el récord de exportaciones de maíz de toda su historia con 37 Mt.

Con las tareas de cosecha prácticamente finalizadas a lo largo de todo el país, podemos ver como el ingreso de camiones portando soja ha venido presentando una caída desde su pico hacia mediados del mes de abril. En total, desde el comienzo de la campaña, los ingresos de soja al Gran Rosario a través de camiones, totalizarían algo más de 9 Mt, volumen similar a los ingresos en el año 2019.

El fuerte programa de embarques de maíz para los próximos meses nos marca la necesidad por parte de las terminales de que se garantice el correcto flujo de la mercadería plantas. Según las Declaraciones Juradas de Ventas al Exterior (DJVE), hay anotadas para embarcar en el mes de junio unas 3,6 Mt de maíz, que de cumplirse sería un 20% superior a los embarques en este mes del año pasado. No sería de extrañar que el sector exportador cumpla con este volumen exportado considerando que, según datos de embarques de la agencia marítima NABSA, habrían salido desde los puertos de nuestro país unas 2,4 Mt en la primera quincena del mes en curso.



Para embarcar entre julio y septiembre, ya se declararon ventas al exterior por unas 8,7 Mt de maíz, con julio cómo el punto álgido de la campaña, superando los 4,1 Mt en DJVE.

Con la necesidad de cumplir con tamaño programa de embarques, el precio del maíz puesto en el Gran Rosario sintió un importante envión desde principios del mes de junio, consistente también con el período de empalme entre la cosecha de maíz temprano y tardío. En la última semana, el maíz disponible se negoció en torno a los US$ 125/t en la plaza doméstica, unos US$ 10/t por encima del promedio de la última semana de mayo, con la gran mayoría de los compradores tradicionales que operan en la plaza local ofreciendo condiciones para la entrega inmediata.

Puede verse gráficamente la mayor intensidad relativa que tomaron los negocios de maíz por sobre los de soja en las últimas semanas. En las primeras dos semanas de mayo se realizaron acuerdos de venta de maíz por unas 930.000 toneladas, con el grueso de los negocios enfocados en la mercadería disponible y en los negocios con entregas diferidas cortas.

En el mercado de soja, la oferta de compra por parte de las industrias se mantuvo relativamente estable en la última semana en la plaza local, con el precio pizarra al día jueves 18 en los $ 15.500/t lo que representa una mejora en la última semana de $ 170/t.

Panorama Internacional

Las exportaciones brasileras de soja acaparan parte de la atención de los agentes en el mercado internacional de la oleaginosa. Actualmente el país vecino ha incrementado fuertemente los volúmenes remitidos más allá de sus fronteras. El desempeño de esta última campaña refleja un incremento por sobre las dos campañas anteriores. La variación interanual para los meses de marzo, abril y mayo reflejan incrementos del 30%, 63% y 55% respectivamente. Además, en estos 3 meses el volumen exportado superó las 10 Mt y en abril y mayo superó los 15 Mt.

Contrariamente a lo que se podría suponer, teniendo en cuenta los momentos de tensión comercial por los que atravesaron Estados Unidos y China, la participación del país asiático no aumentó dentro del volumen de exportaciones. Para el período que va desde enero del 2018 a mayo del 2020 el promedio de compras efectuadas por el gigante asiático representaron el 81% del volumen exportado por Brasil. De todas formas, cabe aclarar que según los años analizados la participación sobre el total de soja exportada comienza a aumentar a partir de julio. Finalmente, los volúmenes importados por China sí crecieron, al mismo tiempo que se incrementaban las exportaciones de oleaginosa brasilera, pero no lo suficiente como para superar la participación de otros años.

En cuanto al maíz, los dos factores que más influyen actualmente sobre las cotizaciones son las expectativas de demanda por parte del sector productor de etanol en Estados Unidos y el clima de dicho país. En cuanto a lo primero, la producción de etanol continúa la expandiéndose luego de alcanzar valores mínimos a mediados de abril y, si bien actualmente se encuentra cerca de un 20% por debajo de lo producido en años anteriores, ello representa casi dos meses de recuperación constante de la actividad. Además, esta situación se ve sustentada por la firmeza que demuestran las cotizaciones del petróleo crudo.

En cuanto al clima, recientemente se han pronosticado precipitaciones en zonas productivas de Estados Unidos. Las mismas atraviesan por un momento de sequía y las lluvias esperadas morigerarían el estrés del cultivo. Pero, durante la jornada del jueves, se sugirió que estos pronósticos podrían haberse sobrestimado y que los acumulados de lluvias no serían tan cuantiosos como se proyectó inicialmente. Se debería seguir de cerca esta situación para verificar la realización, o no, de estos pronósticos. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) el lunes efectuó una reducción de 4 puntos porcentuales en la condición de los cultivos de maíz. Actualmente, según informa dicho ente, el 71% de los cultivos de este cereal se encuentran en condiciones entre buenas y excelentes.

Con respecto a las cotizaciones internacionales de ambos granos a lo largo de la semana puede afirmarse que se dio una lateralización, ya que los valores al cierre del jueves representaban, tanto para la soja como para el maíz, sólo una mejora del 0.2% comparados con los valores de apertura del lunes (teniendo en cuenta las cotizaciones de los contratos con mayores volúmenes operados en Chicago).

Fuerte ajuste en los negocios de trigo con destino al Gran Rosario

Bruno Ferrari – Emilce Terré

Según los últimos datos provistos por MAGyP ya se ha comercializado el 83% del trigo 19/20. En la plaza local, se ha observado una pausa en la concreción de negoción arribando a niveles exiguos, mientras que los precios en Chicago no encuentran un piso.

La campaña de trigo 2019/20 ya ha dejado atrás los momentos más álgidos de su comercialización con altos volúmenes de exportación, concentrados principalmente entre diciembre y marzo. Según los datos provistos por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP), el mercado exportador y molinero ya ha adquirido 18,3 Mt lo cual representa el 83% de la oferta total para la actual campaña. De esta forma, se ubica 4% por encima de lo obtenido en el ciclo 2018/19 y 7% por delante del promedio de los últimos 5 años. En términos absolutos las diferencias se acrecientan, ya que el total producido en la última cosecha se ha ubicado en records históricos permitiendo una gran oferta disponible con destino al mercado externo y el procesamiento local. No obstante, aún restan por vender 3 Mt estando solamente 100.000 tn por encima del promedio de las últimas cinco 5 campañas.



Respecto al avance en la comercialización de la campaña 2020/21, aun las compras son incipientes pero destaca el anticipo por parte de los operadores en la concertación de negocios, lo cual se encuentra en sintonía con las campañas previas desde el ciclo 2018/19. Al 10 de junio, se han adquirido 2,7 Mt situándose 600 mil tn por encima de las compras anotadas a la misma fecha de la actual campaña y representando el 12% de la oferta total estimada para el próximo ciclo comercial.

En cuanto a la evolución de las existencias de trigo en plantas de acopio, en el mes de abril se arribó a un total de 6,2 Mt ubicándose solo por debajo del año 2015, momento en el cual dicho indicador alcanzaba las 7 Mt. Si se compara con las últimas campañas, los stocks del cereal son un 82% más altos que en 2019 y un 72% por encima de lo que se disponía en las plantas de acopio en 2018, respectivamente. En este sentido, si bien aún no se ha publicado el dato correspondiente al mes de mayo, se puede inferir que al menos parte de los compradores se encuentran abastecidos del cereal, lo cual puede repercutir en los volúmenes de comercialización tal como se observó en la última semana.



En la semana, el precio Pizarra publicado por la Cámara Arbitral de Cereales de Rosario (CACR) para trigo se ubicó en los US$ 179/t, levemente por debajo de los US$ 180/t alcanzados el último viernes. De esta forma, se observa una pausa en la recuperación iniciada el 22 de mayo cuando el cereal se encontraba en los US$ 169,2/t, es decir US$ 10/t menos que en los momentos actuales.

En relación a la evolución de la comercialización del cereal en el mercado local. Si bien ya nos encontramos bien avanzados en actual campaña comercial, destacó el bajo volumen de negocios concertados con destino al Gran Rosario en la semana que finalizó el 17 de junio de la mano de la pausa en los precios.

Según los datos provistos por el registro oficial de negocios de compra-venta de granos (SIO-GRANOS), desde finales de mayo se vislumbró un incremento en los volúmenes negociados alcanzando las 235.865 tn en la semana entre el 4 y el 10 de junio, con un marcado interés en entregas para la campaña actual, lo cual representó el 70% del volumen negociado. A partir de aquí, no se lograron concertar mayores negocios totalizando unas 18.598 tn en la última semana, ubicándose muy por debajo de los registros previos. Respecto a los momentos de entrega, si bien el tonelaje comercializado fue escaso, el 67% de dichos negocios se pactó para los meses de la campaña próxima. Asimismo, se incrementó la proporción de negocios bajo la modalidad "a fijar precio" que arribaron al 26% de los contratos realizados.



El relativo dinamismo en los negocios para la nueva campaña coincide con un formidable avance de las labores de siembra en Argentina, que con más de un 55% del área de intención ya cubierta, continúa muy adelantadas respecto al año anterior. En efecto, a la misma altura del año pasado apenas se había avanzado sobre el 38% de la superficie a

sembrar. Sin embargo, el déficit hídrico en algunas zonas del área núcleo hace temer que hasta un 10% del área de intención deba abandonarse este año en la región, con especial ensañamiento en la provincia de Córdoba.

El trigo en Chicago no encuentra un piso ante expectativas favorables en los suministros mundiales

Centrando la atención en el plano internacional, el Mercado de Chicago culminó la jornada de ayer en los US$ 177,5/t, representando una baja de US$ 6,8/t (↓ 3,7%) en la última semana. Si se analiza un período más amplio, destaca el fuerte ajuste que viene presentando el cereal desde el 25 de marzo, momento en el cual su valor se encontraba en el valor más alto para el mes de marzo desde el 2014, a US$ 213/t. En la actualidad, su cotización se ubica levemente por debajo de lo observado a la misma altura del año 2018. Es importante mencionar que los suministros mundiales del cereal se encuentran elevados sumado a que el precio del maíz no logra una importante recuperación, lo cual limita las posibles mejoras en el precio del trigo actualmente.



Por otro lado, esta semana el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) publicó su informe mensual referido a las perspectivas en el mercado de trigo (*Wheat Outlook*). Según los datos estimados, la oferta total del cereal estadounidense se incrementó en 435.000 tn este mes, debido a un aumento en la producción de trigo de invierno. Por otro lado, a nivel mundial los suministros de trigo de la nueva campaña se elevaron en 5,7 Mt debido a una mayor producción esperada y stocks importantes de comienzo de campaña.

Respecto a los países y regiones exportadoras de trigo, se aguarda un gran repunte en las exportaciones australianas, logrando una importante recuperación en su posicionamiento a nivel mundial. Dicha situación se presenta luego de dos años consecutivos de fuertes sequías que culminaron con importantes incendios forestales a fines de 2019. A su vez, se proyecta una mayor participación en las exportaciones mundiales de Argentina, Rusia y Canadá. De esta forma, se sopesarían los fuertes ajustes en la Unión Europea que pasaría a representar el 15% de las exportaciones del cereal sufriendo una baja de 5 puntos porcentuales.

Por último, es menester recalcar el ajuste esperado en el uso para alimentación por parte del trigo a nivel mundial. Según la estimación actual, se pronostica que caerá al nivel más bajo desde 2014/15 cuando se designaron un poco más de 132 Mt de trigo para uso alimentario. Como se observa en el siguiente mapa, los países europeos registrarían los mayores ajustes, seguidos por Australia y los países de América del Norte.



En este sentido, existen varios factores que contribuyen a dicha tendencia en la alimentación a base de trigo en el ciclo 2020/21. Por un lado, el record esperado en la oferta mundial de maíz probablemente sea el factor que mayor presión ejerza en este momento. A nivel regional, se espera que el mayor uso de cebada en las raciones de alimentación también reduzca la demanda del trigo. En Australia, actualmente se establecieron nuevas restricciones que limitan las posibilidades de exportación de la cosecha de cebada, lo cual tiene repercusiones en una mayor cantidad de cebada disponible para la alimentación nacional, compensando así la demanda de trigo forrajero. Por último, en la región de la Unión Europea también se aguarda un incremento en el uso de cebada para alimentación como sustituto del trigo, respectivamente.